

gios a favor de D. Amalio Gimeno, y 10 para el Sr. Altamira.

DÍA 10.—Recepción de D. Francisco Rodríguez Marín en la Academia de la Historia.—La Academia de la Historia, en esta fecha, dió posesión de su plaza al académico electo D. Francisco Rodríguez Marín.

El académico Sr. Llanos y Torriglia dió lectura al discurso de ingreso del recipiendario, quien había elegido como tema *La Fúida*, de Gálvez de Montalvo, haciendo un preciosísimo trabajo.

Dimisión del alcalde de Madrid, Sr. Conde de Vallengano.—En esta fecha se reunió el pleno del Ayuntamiento.

Leída y aprobada el acta de la sesión anterior, el señor Ruano dió lectura a una comunicación del Conde de Vallengano, en la que decía que a consecuencia del último bando sobre higiene pública, dictado por el Gobernador civil, esta autoridad había impuesto a un barrendero municipal un castigo de dos días de arresto. En vista de ello, anunció a sus superiores que por el expresado motivo y por rozamientos habidos anteriormente, dimitiría ante el Pleno, no habiéndolo hecho el domingo por respeto al fuero municipal. Terminaba el Alcalde su comunicación rogando al Pleno que aceptase la dimisión, que presentaba con carácter irrevocable.

El Sr. Antón, que presidía, hizo presente, después de los elogios de rúbrica al Conde de Vallengano, que el Pleno admitíala dimisión. Votó en contra el Sr. Garcilaso de la Vega.

* * *

El Conde de Vallengano, explicando su dimisión, dijo:

«Hace tiempo que entre el gobernador civil, Sr. Semprún, y yo existían discrepancias sobre lo que eran atributos de su autoridad y los que correspondían a la Alcaldía, en su aspecto de representación del Gobierno, sin que hubiéramos podido ponernos de acuerdo en la fijación de los límites en que debían encerrarse los deberes de las dos autoridades en este carácter de representantes del Poder ejecutivo.»